

# Hecho a Mano

Corriente de Opinión de los Trabajadores de la Educación

Edición especial, Septiembre 2011

La presente edición contiene una serie de reflexiones en torno al actual panorama de movilización nacional. Por tanto, no busca definir posiciones finales ni soluciones a la coyuntura, sino que contribuir a la reflexión de modo de ayudar en la generación de caminos de trabajo a corto y mediano plazo en el sector de los trabajadores de la educación.

El proceso de movilización nacional, liderado y sostenido en gran parte por el movimiento estudiantil, ha contribuido en el proceso de configuración de una nueva subjetividad en los sectores en lucha. Consideramos que este proceso se evidencia en la modificación de determinados patrones de participación social y políticas de los segmentos juveniles del mundo popular. Hoy los jóvenes populares están tomándose sus colegios, asistiendo de forma masiva a marchas y participando activamente de los caceroleos nocturnos. Este es un primer elemento a destacar dentro de las ganancias obtenidas como movimiento popular durante esta coyuntura, ya que la experiencia y prácticas políticas acumuladas, serán una potencial arma en las luchas que se vendrán en el futuro, sobre todo si tomamos en cuenta que dentro del inconsciente político se registra un amplio rechazo a la política oportunista de los partidos políticos tradicionales y las cúpulas dirigentes. Esto genera gran esperanza para quienes buscamos procesos de lucha cada vez más radicales y conscientes.

En relación a las demandas levantadas por el movimiento estudiantil, consideramos que se ha logrado instalar una serie de demandas de corte radical, en el sentido de que su aprobación y desarrollo implican la modificación de determinados elementos estructurales del sistema neoliberal, sin embargo debido al marcado carácter "ciudadano" del movimiento, aún estamos lejos de asistir a una que pretenda sobrepasar el Estado de derecho y terminar con la estabilidad política del país.

En el debate en torno al sentido político del movimiento y de las conducciones que éste ha asumido y podría asumir, se torna necesario entender que el PC, a pesar de ser la estructura política con mayores niveles de organización al

interior del movimiento, marca su presencia en algunos momentos, pero no necesariamente conduce de acuerdo a sus planes originales el desarrollo del movimiento, por tanto su rol ha sido importante pero no fundamental para comprender estas nuevas lógicas. Es decir, si bien la capacidad organizativa del PC le permite avanzar en la conducción del movimiento, los costos del cierre del conflicto (llegar a un acuerdo que sea presentado forzosamente como un triunfo) amplía el margen de que no tengan la capacidad de capitalizar a futuro el capital político invertido en el conflicto.

El rechazo de las condiciones propuestas por el ejecutivo para la mesa de negociación levantada la última semana de agosto, configura un nuevo escenario en el proceso de movilización, en tanto, coloca una situación hasta el momento no experimentada, en donde la idea de cierre del conflicto y posterior repliegue de las fuerzas, se observa cercana.

Esta situación nos lleva a reflexionar sobre dos dimensiones, por un lado mirando la actual coyuntura, y por otro, analizando los procesos de desarrollo del movimiento estudiantil a partir del año 2001. En ese sentido, es necesario comprender que el movimiento estudiantil de carácter popular hoy no ha tenido la capacidad de conducir plenamente el proceso de movilización, por tanto, no tiene la capacidad de capitalización del movimiento.

Es por ello que situamos como una necesidad de primer orden el avanzar en la construcción de proyecto desde los espacios sociales del mundo popular. Es decir, comenzar a dotar de contenido a las demandas: salir de la etapa de la negociación ("no al lucro") y pasar a la propuesta. Consideramos que este proceso sólo es posible por medio de la generación de una autocrítica profunda de los sectores organizados de la izquierda revolucionaria, que concentre su reflexión en la construcción de una estructura mínima de organización, un proyecto político que permita la generación de demandas de trabajo concretas y sentidas por los sectores en lucha.



## **Trabajadores de la educación y actual coyuntura:**

El necesario análisis en relación al rol del mundo docente y de los trabajadores de la educación, debe hacerse a partir de una idea central: hoy existe un importante sector de los docentes con inquietudes de participación, y que no encuentra espacio para ello en las estructuras tradicionales de representación. Vemos que esta franja activa de educadores puede ser un fértil terreno para la construcción. Es decir, a pesar de reconocer la escasa capacidad de movilización real que existe en los trabajadores de la educación, reconocemos la existencia de una franja social en donde es posible trabajar en una primera instancia en función de la articulación y posterior procesos de constitución como sujetos y como movimiento.

Es fundamental avanzar en la construcción de una nueva conducción al interior del sector, ya que tanto el Colegio de profesores como el Consejo Nacional de Asistentes de la Educación, no han desarrollado procesos con real participación de las instancias de bases, lo cual ha socavado durante muchos años la capacidad de generar un espíritu de lucha que supere la movilización por la "chaucha" y pase a la ofensiva en la construcción de una educación mejor, que al mismo tiempo se transforme en la lucha por una nueva sociedad.

Este hecho se ve reflejado en la distancia que existe entre los planteamientos del Colegio de Profesores a los medios de comunicación y la real situación al interior de los Liceos, donde en algunos casos se está más pendiente de bajar la toma para no recuperar en Enero, o bien, existe preocupación del rumor de que no pagaran los sueldos y en la minoría de las escuelas se está socializando y discutiendo el día a día de la movilización. Este hecho no hace más que plantear la urgencia de retomar un empeño sincero desde las bases en nuestro sector, en esto es fundamental aglutinar a este activo social que está dispuesto a asumir esta tarea, sin embargo vaga disperso entre la afiliación o no al Colegio de Profesores, y el realizar un paro o no hacerlo, de manera individual asumiendo casi masoquistamente la idea del descuento por consecuencia.

La convocatoria a paro nacional del 24 y 25 de agosto dejó claro el intento desesperado de las burocracias sindicales de intentar recuperar el protagonismo del movimiento, tratando de remediar la falta de representatividad. En nuestro caso el Colegio de profesores se intenta vestir con ropajes radicales y colocarse a la cabeza de la movilización, siendo que son los culpables de tener tan desmovilizados y con falta de protagonismo a los trabajadores. Por esto no es raro escuchar en las

Asambleas gremiales de esta instancia, a los dirigentes diciendo que en realidad es imposible motivar a los colegas.

A modo de conclusión no nos queda más que proponer algunas líneas de acción a desarrollar en momentos que debemos proyectarnos más allá de la coyuntura:

- Como trabajadores de la educación debemos generar instancias que superen la burocracia gremial, quizás una buena táctica sea fortalecer los sindicatos y la unión entre docentes, asistentes, estudiantes y apoderados con el fin de apostar por la construcción de un proyecto educativo emanado desde las comunidades educativas que supere las lógicas mercantiles actuales.

- Debemos aportar en el proceso de creación de órganos de poder a nivel territorial. Esto se traduce en la participación activa en las asambleas territoriales a lo largo del país, tratando de aportar en su fortalecimiento y encausando un proceso de aprendizaje político de los sectores en lucha que vaya más allá de la coyuntura, de manera de estar preparados para las futuras luchas que se nos vienen como clase trabajadora.

- Es necesario el activismo y la búsqueda de espacios de socialización y organización de parte de cada trabajador de la educación en su unidad educativa. Debemos partir desenmascarando y desplazando a las dirigencias inmovilizadoras, para desde ahí iniciar un nuevo camino que incentive la participación desde las bases, para que nunca más nos pille desprevenidos una coyuntura tan importante como esta.

**¡¡ A RECREAR SINDICALISMO DOCENTE!!**

**¡¡ FORTALECER LAS ASAMBLEAS TERRITORIALES!!**

**¡¡ ARRIBA LAS Y LOS QUE LUCHAN!!**

**CPE**  
**Corriente Popular de Educación**

**corrientepopulardeeducacion@gmail.com**